

Eje N° 2: De la demanda a la entrada en análisis: sus impases, el goce, el Uno, formalizaciones posibles

¡Satisfacción, urgente!

En la demanda, en la entrada y con el analista como *partenaire*

Coordinadores: Mariana Furtado Vidigal (EBP), Veridiana Marucio (EBP)

Integrantes: Adriane Barroso (Belo Horizonte/Houston), Ana Lydia Santiago (Belo Horizonte), Anamaria Vasconcelos (Pernambuco), Camila Popadiuk (São Paulo), Clarisse Boechat (Rio de Janeiro), Claudia Santa (Campinas), Ernesto Anzalone (Belo Horizonte/Montevidéu), Francisco Menezes (Porto Alegre), Jacqueline Coelho (Goiânia), Luiz Fernando Carrijo da Cunha (São Paulo), Paola Salinas (Ribeirão Preto), Patrícia Bichara (Campinas), Paula Goulart (Londrina/Salvador), Simone Souto (Belo Horizonte)

Este trabajo parte del siguiente interrogante: ¿existe una nueva forma de concebir la entrada en análisis en la actualidad? Esa pregunta toca directamente a la práctica clínica y nos convoca en cada nuevo encuentro con un analizante.

Partimos del principio de que el analista, del comienzo al fin, de la entrada al final de un análisis, opera en la posición de causa. Pero, antes de eso, nos preguntamos: “¿Por qué vienen?”¹. ¿Qué es lo que trae a los individuos contemporáneos a un análisis?

En una entrevista reciente, Brousse² nos habla del individualismo como fenómeno contemporáneo y de la ascensión de los egos, en una homofonía con el francés *les égaux*: los iguales, apuntando a la ascensión al cenit, tanto del ego cuanto de los iguales, lo que hace de la demanda de análisis en nuestros días, en su mayoría, una reivindicación de la restauración de la individualidad, del “yo soy lo que yo digo”³.

Ese individualismo se refiere al yo (*moi*), a una consciencia de sí, un saber ya sabido con respecto al goce que se fortalece, por ejemplo, en las lógicas identitarias,

¹ Brousse, M.H. *Sur L'um-dividualisme moderne* [En línea], https://youtu.be/e5cY_80FfME [Consulta: junio de 2023].

² *Ibidem*.

³ *Ibidem*.

diagnósticos encontrados en *Google*, en la proliferación de las imágenes en las redes sociales y por la identificación entre los iguales. Frente al exceso de información, cada ego puede decir lo que cree ser, tomando la imagen de sí mismo como soporte⁴.

Con Lacan⁵ aprendemos que “si el inconsciente es algo sorprendente, se debe a que ese saber es diferente”. El “saber no sabido del que se trata en el psicoanálisis es un saber que efectivamente se articula, que está estructurado como un lenguaje”. Ese proceso pasa por el direccionamiento al Otro que el analista encarna, a partir de la transferencia, posibilitando una historización en torno del agujero en el saber que señala lo imposible de la relación sexual.

Frente a esto, el primer impasse que destacamos en lo que concierne a la forma de presentación de la demanda, es el hecho de que el individuo es aquel que no se divide y el sujeto en análisis es dividido – el sujeto del inconsciente es lo que se presenta a nivel del *Je* y no del *moi*. El *Je* como un vacío que hacer surgir un no-sabido y no el *yo* inflado por el saber de sí. Por lo tanto, para que un análisis sea posible es necesario “una subversión que se produce en la función, en la estructura del saber”⁶. ¿Cómo tocar la consistencia del saber relativa al ego, haciendo surgir una demanda de análisis?

También nos deparamos con un segundo impasse: en la dimensión de los *Les yeux*, hay una autonomía del ego en relación al Otro que, en la época del Otro que no existe, puede aparecer como una especie de posición cínica, un rechazo de todos los semblantes o un vivir en el mundo de una forma asocial.⁷ ¿Cómo producir un direccionamiento al Otro que no existe?

El tercer impasse se refiere a los efectos de ese contexto a nivel del síntoma. Existe hoy una prevalencia de la dimensión del goce del Uno, expresado en síntomas que se manifiestan “como una presencia real, como iteración de lo mismo, del Uno-solo”⁸, “una palabra que es la simple conjunción del Uno y del cuerpo, que no está conectada a un saber, sino a una satisfacción”⁹. Esa forma de presentación del síntoma produce un impasse en lo que respecta a la entrada en análisis, considerada como la instauración del Sujeto Supuesto Saber, dado que no se direccionan al Otro y, en consecuencia, no se

⁴ *Ibidem*.

⁵ Lacan, J., (1971) *Hablo a las paredes*, Buenos Aires, Paidós, 2012. p.28.

⁶ *Ibidem*.

⁷ Miller, J-A., *El nacimiento del campo freudiano* [en línea], <https://www.youtube.com/watch?v=gAVcQuaUyYM> [Consulta junio de 2023].

⁸ Souto, S. (2019) “Como conceber a transferência do Um que dialoga sozinho” [en línea], <https://www.ebpbahia.com.br/jornadas/2019/2019/06/21/como-conceber-a-transferencia-na-clinica-do-um-que-dialoga-sozinho/> [Consulta: junio de 2023].

⁹ *Ibidem*.

dejan capturar por los intentos interpretativos del analista. Ciertamente no se trata de restablecer el lugar del Otro sostenido por el Nombre del Padre. Entonces, ¿la noción del Otro roto dada por Lacan en el Seminario 24, sería una guía ?

Destacamos anteriormente los impasses que fueron discutidos en nuestros encuentros y, a partir de esos tres interrogantes, abordaremos las posibles formalizaciones de una entrada en análisis en el contexto actual.

De la demanda a la entrada en análisis

Entonces, ¿por qué vienen? Si ellos vienen es porque existe una demanda en juego, incluso que esta sea sostenida por el saber sobre el ego y por las categorías alienantes del discurso del amo. No se trata de descartar de inmediato el saber que el paciente trae sobre sí, sino de operar a partir de él para que una demanda de análisis pueda producirse. Si ellos llegan, es porque hubo un disfuncionamiento en el programa de goce, una pérdida de satisfacción con el síntoma que trajo un sufrimiento o hasta una urgencia. ¿Y de qué orden es esa urgencia?

No es la urgencia de la exigencia social, la norma que borra al sujeto contemporáneo, llevado a una carrera que lo empuja a la utilidad y que lo agota por el frenesí del discurso del amo moderno. La urgencia que puede precipitar un análisis es diferente de la prisa contemporánea de un actuar inevitable, rápido y que responde al empuje superyoico del *¡goza!*¹⁰

La emergencia de la urgencia sentida por un sujeto cuando busca un análisis, da señales de un encuentro traumático con un real que lo desestabiliza y le impide seguir el curso de su vida. Ese es un momento decisivo, instante de ver que define un antes y un después.¹¹ Lacan atribuye un valor a la urgencia, dándole desde muy temprano en su enseñanza una atención particular, conectándola al habla¹². La urgencia rompe el encuadre de la realidad y fragmenta el espacio y el tiempo de las rutinas ordinarias, precipitando al sujeto en otra temporalidad, marcada por la angustia. No obstante, diferentemente de la angustia que borra al Otro, la urgencia subjetiva mantiene abierta

¹⁰ Contribución de Cláudia Santa

¹¹ Stevens, A., (2019) "Pontuations nécessaires" [en línea], <http://nls-quebec.org/c/18022019-1812-pontuations-sur-lurgence> [Consulta: 10 de julio de 2023]
Traducción de los autores.

¹² Bouton C., *Le temps de l'urgence*, Paris, Editions *Le Bord de l'eau*, 2013, p. 34.

la demanda al Otro¹³. Volviéndose, entonces, posible el encontrar a un analista y arriesgarse a decir algo sobre eso que le ocurre.

Lacan presenta una nueva perspectiva, sustituyendo a la urgencia subjetiva por “casos de urgencia”¹⁴, articulándola al significante “satisfacción”. Se trata de la urgencia del *parlêtre*, con la cual, dice Lacan¹⁵, el psicoanalista acepta hacer par. Por esta vía, el acto de entrada en la experiencia analítica implica darle satisfacción al analizante, y dársela consistiría en la urgencia del analista y en una nueva modalidad de demanda del analizante. Esta urgencia es de la orden de una exigencia imperiosa de satisfacción en el registro del Uno¹⁶.

El analista, al ser convocado a dar satisfacción a aquel con quien hace par, se diferencia del gran Otro, Sujeto Supuesto Saber¹⁷, al cual el paciente se dirige por una demanda de saber sobre esa irrupción fuera del sentido. Para Miller (2018)¹⁸, del punto de vista de lo simbólico, lo que llamábamos demanda es, en verdad, un pedido de urgencia, “y ese pedido es lo que se evalúa durante las entrevistas preliminares: ¿existe o no urgencia de satisfacción? ¿El sujeto llegó al punto de ya no saber lidiar con su síntoma?”. Se trata de un nuevo modo de concebir la entrada en análisis por la vía de la urgencia de satisfacción afectada por un disfuncionamiento del goce del Uno y no por el saber dirigido al Otro.

Proponemos entonces, otra vía para el recorrido que va de la demanda a la entrada en análisis, la vía de la satisfacción referida al Uno, al inconsciente real, que pasa por el consentimiento del analizado y del analista, y por manejar la urgencia del *parlêtre*, prolongando el instante de ver en el análisis. De esta manera, “el acto de retornar aún y otra vez, es eso que urge, que empuja a nivel de lo real. Es la satisfacción urgente”¹⁹, una exigencia pulsional inconciliable con el Ego, pero que hace al paciente volver, cada vez. La temporalidad del inconsciente real no es más la de una construcción de saber

¹³ Bonnaud H., *Le corps pris au mot – ce qu’il dit, ce qu’il veut*, Paris, Navarin, 2015.

¹⁴ Seynhaeve, B., (2019) “Abertura del congreso de la NLS” [en línea] <https://www.nlscongress2019.com/speechesfr/ouverture-du-congrs-2019-de-la-nls-par-bernard-seynhaeve>, [Consulta: junio de 2023].

¹⁵ Lacan, J., (1976) “Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11”, *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012, pp. 599-601.

¹⁶ Alberti, C., (2019) “Urgência e satisfação”, *Revista Curinga*, n.48, 2019. Traducción de los autores.

¹⁷ Lacan, J., (1964) “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela” *Otros escritos*, Buenos Aires, Paidós, 2012.

¹⁸ Miller, J-A., (2018) *Aposta no passe: seguido de 15 testemunhos de Analistas da Escola, membros da AMP*, Rio de Janeiro, Contraportada. pp.77-78. Traducción de los autores.

¹⁹ King, P., (2019). “Au début et à la fin”, [en línea] <http://nls-quebec.org/c/18022019-1812-punctuations-sur-lurgence>. [Consulta: julio de 2023].

por una sucesión y sí la de un acontecimiento que se produce en cada sesión, a partir de lo que el analista puede manejar²⁰.

Ellos vienen para nombrar, por el habla, *Eso* que los atraviesa y que se refiere al goce del Uno, opaco al sentido, agujereando a la lógica de “*les egaux*” y que se enuncia en el “yo vengo por Eso”²¹, “eso que sueña, que falla y que ríe” en él, eso que es “explosivo”²² en la cadena significante, contrariando al saber consistente del ego y de la homeostasis del goce. Al comienzo de un análisis están presentes el inconsciente transferencial y el inconsciente real: uno que se refiere al saber y al amor de transferencia, y el otro a la carga real del goce, explosiva.

Miller²³ propone la urgencia de satisfacción como un modo de disipar el espejismo de la transferencia para llegar a un plano más profundo de lo que preside un análisis, el del goce. Sin embargo, vemos en algunos casos de la clínica actual que, el espejismo de la transferencia no llega ni a formularse y, es con la urgencia de satisfacción y con el predominio del goce del Uno, que dialoga solo y no aguarda el S2, que el analista es convocado a operar. Tarrab²⁴ hace referencia a la alucinación del dedo cortado del Hombre de los Lobos para elucidar cómo la emergencia del goce del Uno está cortada de toda la cadena y, por lo tanto, no surge como un retorno de lo reprimido del inconsciente.

En un análisis estamos frente a lo que se puede descifrar del trabajo interpretativo del inconsciente y de lo que se puede captar del goce opaco²⁵, o sea de lo que se puede amparar de la infiltración del goce en el trabajo de desciframiento²⁶ y la transferencia incluye de esa forma, la “carga del goce real”²⁷.

El analista será aquel que perturba, que se entromete en la conjunción del Un-cuerpo, en el solipsismo del goce, haciéndose de par. Como trauma, extrae el S1 desconectado de S2, separado del Otro, apuntando al agujero del sentido, como aquel que hace resonar los ecos del decir en el cuerpo²⁸. Encontramos aquí el Otro no solamente tachado sino

²⁰ Contribución de Simone Souto

²¹ Brousse, M.H., “Por que é que ele vem?” *Opção lacaniana nova série online*, n.4, 2011 [en línea] http://www.opcaolacanianana.com.br/pdf/numero_4/porque_que_ele_vem.pdf Traducción de los autores.

²² *Ibidem*.

²³ Miller, J.A., (2018). *Aposta no passe, seguido de 15 testemunhos de Analistas ...*, *óp.cit.* p.110. Traducción de los autores.

²⁴ Tarrab, M., “Las psicosis y la máquina de interpretar” *Revista Lacaniana*, n° 27, noviembre, 2019.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ Contribución de Adriane Barroso.

²⁷ Fuentes, M. J. S., “La entrada del amor”, *Ap/bertura: boletín ENAPOL*, n°4 [en línea] <https://enapol.com/xi/pt/portfolio-items/ap-bertura-4-2/> [Consulta:junio de 2023].

²⁸ Leguil, C., “Presencia del analista y experiencias del inconsciente” Conferencia Encuentro Brasileño de la EBP de 2022. Traducción de los autores.

roto, designado por el S(A) que surge en el tropiezo, “en el paso en falso, en el error que ocurre, inadvertidamente cuando se habla”²⁹.

El inconsciente real, dice Miller³⁰, ese que no se deja interpretar, es el lugar del goce opaco al sentido, pero que puede por medio de la ficción, volverse un hablador. El analista al extraer el *Eso* que perturba al *parlêtre*, hace resonar el efecto de agujero que acompaña al choque del S1 en el cuerpo, abriendo de esta forma, una conexión con el habla y una salida para el solipsismo del inconsciente. Hacer hablar a la carga real explosiva de goce y promover una historización puede permitir al paciente salir de la posición de estar determinado por el síntoma para un modo de actuar inédito que implica el propio programa de goce.

En esta vertiente, existe una brecha para una demanda de análisis, para el consentimiento del analista como par y una entrada formalizada a partir de la urgencia instaurada por la dimensión explosiva del goce que lo atraviesa. Así, “el desactivador de minas”, metáfora que Brousse toma prestada de la película “Démineur”³¹, es el proceso analítico.

Una reconciliación con el goce que es equivalente a la resolución del deseo de un sujeto³². El analista instituye la transferencia como “supuesto saber leer de otro modo” y supuesto transformar un S1 en causa del deseo, dejando con este fin su lugar a la invención³³. Vislumbrar una satisfacción que apunta a una solución singular con su goce y con su síntoma, menos explosiva, puede comprometer al *parlêtre* en un querer decir al analista, en una posición deseante.

Por lo tanto, la formulación de una anterioridad del Uno en relación al Otro en el último Lacan, nos enseña que el goce opaco al sentido es lo que existe y el Otro - y aquí situamos al inconsciente transferencial – es lo que viene a acoplarse allí para atribuirle sentido, como semblante³⁴. Lógicamente, la entrada en análisis precipita su fin y la satisfacción testimoniada por el pase a su final, es una confirmación de esa apuesta hecha en lo que ya estaba allí desde el inicio.

²⁹ Contribución de Simone Souto

³⁰ Miller, J. A., (2018). *Aposta no passe, seguido de 15 testemunhos de Analistas...*, <http://www.institutopsicanalise-mg.com.br/index.php/mauricio-tarrab>, *óp.cit* p.110. Traducción libre.

³¹ Aquel que desactiva minas.

³² Santiago, A. L. (2023) “Reabrir al sujeto el camino de su sentido”, Rubrica 1, Boletín ENAPOL [en línea] <https://enapol.com/xi/pt/ap-berturas-2/> [Consulta:julio de 2023] Traducción de los autores.

³³ *Ibidem*.

³⁴ Miller, J.A., (2008-2009) *El ultimísimo Lacan*, Buenos Aires, Paidós, 2013.

Los síntomas de la actualidad han evidenciado que esa concepción del inconsciente está en consonancia con el modo de llegada de los analizantes en nuestros días, y con los límites de las intervenciones analíticas por la vía del sentido y del sostener al Otro, como garantía del orden simbólico. En esta concepción que presentamos de entrada en análisis, se produce un artificio que permite, a partir de lo singular de un goce, inventar un lazo con el habla y con el analista como par. Un lazo que, en el mejor de los casos, permite al sujeto encontrar un lugar en su mundo y pacificar su cuerpo.³⁵

Traducción- Ernesto Anzalone Revisión – Paola Salinas / Ana Ibáñez

³⁵ Tarrab, M., *La fuga del sentido y la práctica analítica*, Buenos Aires, Grama, 2008, p. 36.